

“**S**in duda que esta agua que nos está cayendo nos preocupa porque hay variedades de trigo que son muy sensibles”, sostiene Sebastián Naveillán, presidente de la Asociación de Agricultores de Malleco.

Desde fines de enero, las nubes han estado cargadas en la Región de La Araucanía, el corazón triguero de Chile. Las precipitaciones y los días soleados se han sucedido. En las jornadas despejadas los agricultores se lanzan a cosechar. La tensión se acumula porque a las precipitaciones se suma un retraso en el acceso a maquinarias que se arrastra desde el período de incendios que vivió el sur del país a mediados de enero.

“Las máquinas cosechadoras parten en la zona central del país y de ahí bajan hacia el sur. Han tenido que trabajar más lento, pues las condiciones ambientales eran propicias para generar incendios. Como precaución paraban varias horas para evitar que saltaran chispas desde las máquinas en los momentos de mayor calor. Luego llegaron las lluvias que volvieron a frenar las cosechas”, explica Julio Oberg, asesor agrícola de la Región de La Araucanía.

Se estima que cerca de la mitad de la superficie triguera chilena ya está cosechada y queda pendiente la zona precordillerana de La Araucanía y los campos al sur de Temuco. Los agricultores necesitan buenos resultados esta temporada, pues sus costos están altos y los precios de los molinos son bajos. Cualquier merma en cuanto a volumen cosechado o en la calidad de los granos sería un torpedo bajo la línea de flotación.

A MEDIO CAMINO

Según los datos de superficie sembrada que publica Cotrisa, en convenio con la empresa chilena Agrosat, especializada en estimaciones a partir de imágenes satelitales, en la temporada 2025-2026 se sembraron 154.939 hectáreas en Chile, en contraste con las 142.660 hectáreas levantadas con la misma tecnología durante la temporada pasada. En palabras simples, se estima un crecimiento sobre el 8%.

“La cosecha a nivel país está acer-



Cosecha de trigo de la variedad orvantis en el Fundo Pedregal, en el sector de Lautaro, en la Región de La Araucanía.

Cosecha trigo sufre por lluvias

Desde enero, las precipitaciones han visitado la Región de La Araucanía, el motor cerealero chileno, lo que ha frenado la cosecha.

EDUARDO MORAGA VÁSQUEZ

OJO CON ARGENTINA

Andreas Köbrich, asesor de Cotrisa, sostiene que hay que estar atentos a la situación de Argentina, que en la actual temporada logró un volumen de cosecha histórico, con rendimientos de trigo sobre 40 qq/ha en promedio, cuando tradicionalmente rondaban por debajo de los 30 qq/ha. “Siendo una potencia exportadora siempre generará presión sobre nuestro mercado. No obstante el alto volumen de trigo cosechado, que la Bolsa de Cereales de Buenos Aires estima en 27,8 millones de toneladas (en comparación, Chile tiene un consumo total país de 2,2-2,4 millones de toneladas), en una fracción importante de ese trigo su calidad panadera no reuniría las condiciones mínimas para ser panificado, una situación que será necesario continuar atendiendo”, afirma el profesional.

cándose al 40-50%, con cerca del 100% cosechado en la zona central (Metropolitana, O'Higgins, Maule). Los rendimientos se reportarían como buenos, aunque en algunas zonas de siembras tempranas las menores precipitaciones durante noviembre habrían afectado el llenado de grano y la calidad del trigo”, sostiene Andreas Köbrich, asesor de la Gerencia de

Operaciones y Desarrollo de Cotrisa.

En todo caso, en la empresa estatal están atentos a si los eventos de lluvias que se han producido desde fines de enero generarán sorpresas indeseadas en la producción triguera.

Julio Oberg explica que en Ñuble y Biobío la cosecha está casi terminada. “Los rindes de los granos de

trigo no estuvieron tan malos, pero hay una baja calidad panadera”.

El asesor explica que noviembre fue un mes muy seco y ventoso en la zona centro sur, lo que afectó el desarrollo de los granos del trigo. Ni siquiera una lluvia que cayó en diciembre logró revertir esa carencia.

Oberg sostiene que más al sur, en el secano interior de La Araucanía, como Galvarino, Nueva Imperial y Carahue, los rendimientos estuvieron muy buenos, incluso mejor que otros años. En buena parte se debe a que se trata de áreas en que se privilegia la siembra de trigo de invierno, por lo que llegaron al crítico mes de noviembre con un estado de desarrollo más avanzado y pudieron soportar mejor la falta de lluvias.

Eso sí, las calidades de los granos no son tan altas en esa zona por el alto volumen producido por planta.

“Cuando aumenta mucho el rinde, baja la calidad. Cuando tienes

más grano en las espigas, el nitrógeno se distribuye en más granos y cae el nivel de gluten, que es el elemento que le da consistencia a la masa y calidad al pan”, afirma Oberg.

En todo caso, ahora queda por ver el impacto que pueden tener las lluvias de febrero en los trigales que todavía no se cosechan en La Araucanía, especialmente de la carretera Panamericana hacia la cordillera.

Hay conciencia entre los agricultores de que en las últimas temporadas se ha incorporado un amplio número de variedades de trigo en busca de lograr mayores rendimientos y menores costos; sin embargo, no hay experiencia sobre como responden a eventos de lluvias o de alta humedad.

ALTA OFERTA MUNDIAL

Sebastián Naveillán advierte que los productores de trigo están en una situación financiera complicada.

“Compramos nuestros insumos para sembrar con un dólar a casi \$970 y hoy vamos a salir a vender con un dólar que está casi 100 pesos más barato”, sostiene el dirigente de Malleco.

La presión de las importaciones baratas del cereal es una amenaza para 2026.

Por el momento, los molinos han tenido una presencia activa en la compra de trigo nacional en sus distintas categorías panaderas, aunque con precios que son menores a los de la temporada pasada.

En Cotrisa explican que la producción mundial está marcada por una alta disponibilidad de trigo y complementariamente, el mercado bursátil internacional en que se transa este cereal ha ido perdiendo atractivo, pues los inversionistas se han enfocado en los metales preciosos y otros commodities.

“Mientras el trigo se mantiene en niveles históricos de precios bajos después de las altas cotizaciones del primer semestre de 2022, los futuros no han dejado de mostrar una tendencia bajista en las principales bolsas, hasta un nivel en que la actual temporada se cotiza a valores menores que hace 12 meses. Dicho de otra forma, el mercado mundial de trigo está bien abastecido, lo que permitiría, después de varios años, incluso una recuperación en los stocks finales”, sostiene Köbrich.